

**EL FRANCÉS Y EL *WOLOF* EN EL HABLA *SEEREER* DE HOY:
¿PRÉSTAMOS O ALTERNANCIA DE CÓDIGOS?**

Babacar Mbagnick Ndour¹

Groupe d'Études et de Recherches Africaines et Hispano-
Américaines, Université Gaston Berger

Resumen

Senegal es un país donde se encuentra una variedad de lenguas locales, pero también de lenguas extranjeras. Esta situación genera un importante contacto lingüístico, que, a su vez, tiene consecuencias lingüísticas muy importantes sobre esas lenguas. La lengua *seereer*, por ejemplo, está muy en contacto con las lenguas francés y *wolof*. Los orígenes evidentes y concretos de la convivencia de las tres lenguas están explicitados en este estudio. Esta situación tiene como consecuencia lingüística una influencia muy significativa del francés y del *wolof* sobre el *seereer*; precisamente, la presencia de muchas palabras o expresiones francesas o *wolof* en el *seereer*. El estudio se basa en un corpus de datos que hemos recogido durante nuestras investigaciones de campo. El análisis del corpus ha podido demostrar que el uso de elementos lingüísticos del *wolof* o del francés en la lengua *seereer* es considerado, en muchos casos, como préstamos lingüísticos; pero, en la mayoría de los casos, se considera como alternancia de códigos. El volumen cada vez más importante de préstamos del francés y del *wolof* en la lengua *seereer* y la alternancia entre esas lenguas nos hace cuestionarnos sobre el futuro muy preocupante que puede tener esta última, viendo lo raro que es escuchar, ahora, un discurso puramente en *seereer*.

Palabras claves: *seereer*, préstamo, alternancia de código, lengua base.

¹ ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2725-6431>; Email: ndour.babacar-mbagnick@ugb.edu.sn

Abstract

Senegal is a country with a variety of local languages and foreign languages. This situation generates an important linguistic contact, which, in turn, has very important linguistic consequences on these languages. The Seereer language, for example, is in close contact with French and Wolof. The obvious and concrete origins of the coexistence of the three languages are made explicit in this study. This situation has as a linguistic consequence a very significant influence of French and Wolof on Seereer; precisely, the presence of many French or Wolof words or expressions in Seereer. The study is based on a corpus of data collected during our field research. The analysis of the corpus has shown that the use of Wolof or French linguistic elements in the Seereer language is, in many cases, considered as linguistic borrowings; but, in most cases, it is considered as code-switching. The increasing volume of French and Wolof borrowings in the Seereer language and the alternation between these languages raises questions about the very worrying future of Seereer, given how rare it is to hear purely Seereer speech nowadays.

Keywords: *seereer*, loanword, code switching, base language.

1. Introducción

1. 1. El contacto lingüístico en el territorio *seereer*

Senegal es un país multilingüe. Entre las muchas lenguas que se hablan en el territorio se encuentran unas cuantas procedentes del extranjero y otras que son locales. Entre esas lenguas locales, unas, desde el 7 de enero de 2001, gozan del estatus de lengua nacional; el *seereer* es una de ellas. Esta, en cuanto al número de hablantes, a la vitalidad lingüística y a la distribución sociolingüística, es una de las lenguas más importantes del país. El multilingüismo en el territorio senegalés implica, evidentemente, un contacto permanente entre las lenguas en cuestión. Los hablantes *seereer*, por ejemplo, están en

contacto o incluso hablan lenguas como el francés (como lengua oficial del país) o el *wolof* (como lengua vehicular del país). Esta situación de la lengua *seereer* y de los *Seereer* con respecto al francés y al *wolof* se debe a múltiples factores. La familiaridad con el *wolof* es, sobre todo, fruto de los movimientos migratorios, el éxodo rural, etc. Por razones económicas o socio-profesionales, mucha gente se desplaza de manera muy frecuente; y la lengua que se utiliza en los intercambios es generalmente el *wolof*, que es la *lingua franca* entre los hablantes de las distintas lenguas. La principal razón del contacto del *seereer* con el francés es la educación. La tasa de alfabetización es muy elevada; los centros de estudio y las lenguas extranjeras, sobre todo el francés, están por todas partes. Es obvio que, cuanto más contacto de lenguas hay en un territorio, más tiende la gente a usar esas diferentes lenguas al hablar. Se entienden, así, las palabras de Weinreich (1953, p. 1): «Estas lenguas, siempre que sean habladas alternativamente por las mismas personas, se dice que están en contacto». En general, las consecuencias del contacto lingüístico son la influencia de una variedad sobre otra. En particular, el contacto de la lengua *seereer* con el francés y el *wolof* tiene como consecuencia una presencia importante, en la lengua *seereer*, de palabras de las lenguas francés y *wolof*. ¿Estas palabras se definirían como préstamos o alternancia de código? Es importante, así, definir los objetivos de este trabajo de investigación.

1. 2. Objetivos

Este estudio tiene como objetivo, primero, evidenciar las consecuencias lingüísticas que conlleva el contacto lingüístico, en general, sobre las lenguas en cuestión; y, en particular, las consecuencias que sufre la lengua *seereer* de su contacto con el francés y el *wolof*. Se demostrará, al mismo tiempo, el carácter unidireccional de esta influencia.

Distinguir entre préstamos y alternancia de código es una tarea bastante compleja y hay opiniones distintas a la hora de establecer los límites. Así, comenta Almeida (1999, p. 213) que «Los datos revelan que no existe acuerdo total sobre lo que debe entenderse como *code switching* y qué debe quedar fuera». En esta perspectiva, el presente trabajo pretende,

también, dar cuenta de la diferencia entre ambos conceptos. ¿Cuándo se habla de préstamo? ¿Cuándo se habla de alternancia de código? En las siguientes páginas, se intentará responder a estas preguntas partiendo de definiciones generales de dichos conceptos y de ejemplos concretos en la lengua *seereer*.

Este estudio tiene que basarse en unos datos lingüísticos recogidos en hablantes *seereer*. Es importante, consecuentemente, presentar la metodología de recopilación de datos.

1. 3. Metodología

Un estudio sociolingüístico, en general, y sobre las consecuencias del contacto lingüístico, en particular, requiere cierto trabajo de terreno. Para ver o comprobar las manifestaciones del contacto del *seereer* con el francés y el *wolof*, se necesita una investigación sobre cómo hablan los *Seereer*. Así, nuestro método de investigación se ha basado exclusivamente en observaciones. Hemos procedido a observaciones participantes, pero también observaciones no participantes. Además de observaciones a la gente en situaciones comunicativas directas, hemos observado también discursos indirectos en grupos *Whatsapp* y en programas de radio y de televisión. Las observaciones permiten recoger datos en las situaciones más naturales posibles. Cuando un locutor no se siente investigado u observado, se expresa de manera más natural. Por eso, como recuerda Hernández Campoy (1993), hay que «Observar al informante sin que este observe que está siendo observado»; para así evitar la paradoja del observador.

Después de la recopilación de datos a través de las observaciones, ha hecho falta otra investigación en hablantes para tener informaciones en las que se basa el análisis de los mismos datos. Hemos elaborado un cuestionario y preguntado a los hablantes sobre las razones del uso de las palabras francesas o *wolof*. Por ejemplo, hemos encontrado el término «école» (escuela). En efecto, preguntamos primero a hablantes como dirían «école» en *seereer*. Si la respuesta es «école», preguntamos, luego, si es porque no saben el término en la

lengua *seereer*, o por otras razones. Eso nos permite, a la hora de analizar los datos, tener más o menos claro qué considerar como préstamo y qué considerar como alternancia de código.

Es muy difícil, por no decir imposible, determinar el número de personas que han participado en el estudio; dado que podíamos encontrar datos en cualquier discurso de cualquier persona en los grupos *WhatsApp*, en programas de tele o radio, y también cualquier grupo de gente hablando de cualquier tema. Ahora, para el cuestionario, nos dirigimos, principalmente, a unas dieciséis personas mayores de edad; ya que tienden a usar menos palabras de otras lenguas en su habla. Entre esas personas, unas son escolarizadas y otras no; recordemos que la gente no escolarizada tiende a ser más conservadora, por tener menos recursos de otros idiomas.

Cabe subrayar que nuestro nivel de conocimiento de la lengua *seereer* ayuda a calibrar mejor este estudio. El conocimiento de la lengua estudiada es importante para este tipo de estudio. En esta perspectiva, Bernárdez (1978, p. 206) sostiene que

Conocer a fondo la estructura lingüística de la lengua que se estudia. No es suficiente con unos pocos conocimientos fonológicos y gramaticales, sino que se hace necesario el conocimiento de todos los aspectos fonológicos y gramaticales, que podemos desglosar en una serie de puntos principales muy útiles para este tipo de estudio [...].

Siendo *Seereer* y hablante *seereer* tenemos la capacidad de captar, en un enunciado *seereer*, cuáles son los elementos ajenos y cuáles no.

En cuanto al proceso de análisis, hemos estudiado, por separado, los dos fenómenos lingüísticos, basándonos en los datos del corpus que permiten definir cada uno de los fenómenos y apoyar nuestra argumentación.

2. Consecuencias lingüísticas del contacto del *seereer* con el *wolof* y el francés

Se habla de contacto lingüístico cuando dos o más lenguas coexisten en un mismo espacio geográfico. Es un fenómeno inevitable en un mundo en que hay, según Romaine (1996, p. 52), citado por José Serrano (2011, p. 295) «[...] unas cuatro o cinco mil lenguas y solo ciento cuarenta estados». Si existen más lenguas que espacios geográficos, eso implica que varias lenguas se hablan en un mismo espacio. Esta situación da lugar, en las lenguas en cuestión, a influencias de unas sobre otras, fenómenos que pueden afectar a todos los niveles lingüísticos. Thiam (2015), en su tesis doctoral, considera los préstamos lingüísticos como una consecuencia directa del contacto de lenguas. Este contacto lingüístico puede deberse a la coexistencia o a la proximidad geográfica de diferentes lenguas. En esta lógica, nos parece relevante la definición que Hamers, citado por Moreau (1997, p. 94) da del concepto de contacto lingüístico: « Toute situation dans laquelle une présence simultanée de deux langues affecte le comportement langagier d'un individu² ». La presencia de diversas lenguas en un entorno lingüístico influye inevitablemente en el comportamiento lingüístico de las personas.

En el territorio *seereer*, no solo existe el contacto entre el *seereer*, el *wolof* y el francés, sino que también, la mayoría o casi todos los hablantes *seereer* manejan las lenguas *wolof* y francés, por los estatus de dichas lenguas. El uso alternativo o la capacidad de usar alternativamente esas tres lenguas, por parte de los hablantes, tiene como consecuencia una presencia muy importante de préstamos *wolof* y francés en el *seereer*, pero también una alternancia de código en la lengua de los *Seereer*.

2. 1. Los préstamos en la lengua *seereer*

El tema del préstamo lingüístico engendra muchas controversias entre los lingüistas; controversias respecto al concepto mismo, pero también respecto a su contenido.

² Cualquier situación en la cual una presencia simultánea de dos lenguas afecta el comportamiento lingüístico de un hablante.

Literalmente, tomar prestado es pedir y recibir algo, a título de préstamo, que en principio se devuelve. Desde el punto de vista lingüístico, se recurre a un préstamo para designar algo que, hasta el momento, no tenía denominación en una determinada lengua. La visión de Moreno Fernández (1998, p. 206) al respecto es más restringida. Considera el préstamo como el uso, en una lengua nativa, de un elemento lingüístico de una lengua extranjera: «El préstamo consiste en la incorporación de rasgos de una lengua extranjera en la lengua nativa por parte de los hablantes de ésta y durante una situación de mantenimiento de las lenguas implicadas». Desde este punto de vista, se puede hablar de préstamo en enunciados como:

- «*Courant*» *kaa couper* = Hay corte de electricidad
- *Kan retaa «école»* = Voy a la escuela
- O «*robinet*» *le jeege foofi* = El grifo no tiene agua

Las palabras «*Courant*», «*école*» y «*robinet*» tomadas de la lengua francesa, se usan tal cual en la lengua *seereer*, y para designar las mismas realidades que designan en francés.

En el *Dictionnaire de Linguistique*, Dubois et alii (2001, p. 177) sostiene que

Il y a emprunt linguistique quand un parler A utilise et finit par intégrer une unité ou un trait linguistique qui existait précédemment dans un parler B et que A ne possédait pas ; l'unité ou le trait emprunté sont eux-mêmes qualifiés d'emprunts³.

A partir de esta definición, entendemos que el préstamo es un elemento lingüístico tomado de otra lengua o variedad, pero que acaba integrándose en la lengua o variedad receptora. Al final, el término llega a ser parte del léxico de la lengua receptora, y que los hablantes de la lengua en cuestión lo utilicen en general y no como un argot de un grupo definido de hablantes. Esta integración debe realizarse de tal modo que las generaciones siguientes encuentren el término en la sociedad y lo usen. En la comunidad *seereer*, como en cualquier

³ Hay préstamo lingüístico cuando un habla A utiliza y acaba integrando una unidad o un rasgo lingüístico que existía antes en un habla B y no en el habla A; la unidad o el rasgo son préstamos.

otra, siempre se siente la necesidad de encontrar recursos lingüísticos para designar nuevas realidades. La diferencia entre los mundos francés, *wolof* y *seereer*, y la constante evolución del mundo, hacen que siempre existan realidades que tienen denominaciones en francés o en *wolof*, y no en *seereer*, o viceversa. En este caso, para designar esas realidades, al hablante *seereer* le resulta más fácil tomar prestado los términos del francés o del *wolof*, que crear nuevos términos. Por ejemplo, en los casos siguientes, se trata de realidades totalmente nuevas en la sociedad *seereer*.

- *Taali «télé» fee bo i mbuud «journal»*. = Enciende la tele para que veamos el telediario.

- *O «téléphone» ole mi kaa ñuf, bandaam o «chargeur»* = Mi móvil está descargado, préstame un cargador.

- *Jegim «connexion», jegim «crédit»*. = No tengo conexión, no tengo saldo.

- *«Réseau» fee faaxee*. = La cobertura no es buena.

En el ámbito de la tecnología, por ejemplo, muchos aspectos son totalmente nuevos, pero tienen denominaciones en su mundo de origen. Así, cuando esos conceptos llegan a la comunidad *seereer*, la tendencia es denominarlos tal y como llegan. Las palabras «*télé*» (tele), «*téléphone*» (teléfono), «*chargeur*» (cargador), «*connexion*» (conexión), «*crédit*» (saldo), «*Réseau*» (cobertura), entre otras, se pueden considerar como préstamos, en la medida en que se utilizan, de manera casi unánime, en la lengua *seereer*. En algunas situaciones, hay intentos de traducción de los términos, pero lo más popular es usar directamente los términos franceses. El préstamo contribuye, así, a ampliar el léxico de una lengua. Por eso, según Barmou (2009, p. 55), citado por Sarr (2012, p. 64):

L'emprunt linguistique est l'un des processus qu'utilise une langue pour enrichir son stock lexical. Tout comme l'interférence linguistique, il constitue l'une des conséquences qui

résultent du contact de deux langues où, pour certaines raisons, l'une est condamnée à emprunter certains lexèmes (le plus souvent nécessaires) à l'autre⁴.

En algunos casos, los préstamos no necesitan adaptación en la lengua receptora. Cuando el término está formado por fonemas o sonidos que existen en la lengua *seereer*, no hay modificaciones consonánticas en la palabra. Es lo que Ndao (1995, p. 103) denomina *penetración primaria*; una forma

Très marquée dans le discours des locuteurs bilingues (français/wolof), dans la mesure où, tributaires des deux codes, ils ont tendance à privilégier l'emprunt direct sans adaptation phonétique ou morphosyntaxique⁵.

Por ejemplo,

- *Kan retaa «école», cooxaam a «bic».* = Voy a la escuela, dame un bolígrafo.

- *O «robinet» le jeege foofi.* = No hay agua en el grifo.

- *O «téléphone» ole kaa ñuf.* = el móvil está apagado.

Las palabras «*école*» (escuela), «*bic*» (bolígrafo), «*robinet*» (grifo), «*téléphone*» (teléfono), entre otras, no necesitan modificación consonántica o adaptación, porque todos sus sonidos existen en el sistema fonético de la lengua *seereer*.

Sin embargo, en otros casos, es necesario adaptar el préstamo a la lengua *seereer*, especialmente cuando el término contiene un elemento que no existe en *seereer*. Este fenómeno se denomina por Ndao (*Ibid*, p. 103) como *penetración secundaria*. Se refiere al

Processus par lequel certains traits de la langue dominante s'introduisent dans la langue réceptrice sous une forme très modifiée de manière à s'intégrer au système phonologique, syntaxique, lexical ou sémantique de cette dernière⁶.

⁴ El préstamo lingüístico es uno de los procesos que utiliza una lengua para enriquecer su *stock* léxico. Al igual que la interferencia, constituye una de las consecuencias que resultan del contacto de dos lenguas. Por ciertas razones, una tiene que usar algunos lexemas (generalmente necesarios) de la otra.

⁵ Muy marcada en el discurso de los hablantes bilingües (*francés/wolof*), en la medida en que, tributarios de dos códigos, tienden a privilegiar el préstamo directo sin adaptación fonética o morfosintáctica.

Por ejemplo,

- *Jegim* o «*sarsoor*» = No tengo un cargador

- *Bandaam* o «*welo*» = Préstame una bicicleta

- *O* «*meetar*» *olé in a jega* o «*karawaas*». = Nuestro maestro tiene una fusta.

Las palabras «*sarsoor*», «*welo*», «*meetar*» y «*karawaas*» vienen, respectivamente, del francés «*chargeur*» (cargador), «*vélo*» (bicicleta), “*maître*” (maestro) y “*cravache*” (fusta). Las modificaciones de las palabras se deben a la inexistencia, en la lengua *seereer*, de los sonidos [ʃ], [ʒ], [œ], [v], así como las combinaciones consonánticas [tr-] y [kr-]; y que los sonidos correspondientes en la lengua *seereer* son, respectivamente, [s], [w], [tar] et [kara]. Jobe (1995, p. 69), citado por Sarr (2012, p. 63), da una definición del préstamo que hace hincapié en la adaptación fonológica, morfológica o sintáctica del mismo. Según él, los préstamos son « Une substitution, une adaptation ou intégration phonologique, morphologique ou syntaxique d'éléments lexicaux dans une autre langue⁷». La opinión de Thiam (2015, p. 23), en este sentido, es también interesante: «No obstante, aunque los préstamos son voces que han sido adaptadas fonológica y morfológicamente en la lengua receptora, [...]». Según este punto de vista, todos los préstamos se adaptan. Sin embargo, hay préstamos que no plantean imposibilidad o dificultad de pronunciación; por tanto, no necesitan adaptación. Winford (2010, p. 173) demuestra que esa adaptación no se produce siempre, sino a veces: «Lexical borrowings are usually adapted to the phonology and morphology of the RL, and eventually become indistinguishable from native items⁸».

El volumen de los préstamos lingüísticos en la lengua *seereer* es muy importante y no deja de subir. El mundo no deja de evolucionar y no dejan de surgir realidades que la

⁶ Proceso por el cual algunos rasgos de la lengua dominante se introducen en la lengua receptora bajo una forma modificada para integrarse en el sistema fonológico, sintáctico, léxico o semántico de esta última.

⁷ Una sustitución, adaptación o integración fonológica, morfológica o sintáctica de elementos léxicos en otra lengua.

⁸ Los préstamos léxicos generalmente se adaptan a la fonología y morfología de la RL y eventualmente se vuelven indistinguibles de los elementos nativos. RL = Recipient Language = Lengua Receptora

lengua *seereer*, como cualquier otra, necesita nombrar. Sin embargo, no todas las palabras, expresiones o frases de otras lenguas que se encuentran en la lengua *seereer* son préstamos lingüísticos; en algunos casos, se trata más bien de un cambio de código.

2. 2. La alternancia de código en la lengua *seereer*

El concepto *alternancia de código* tiene varias denominaciones. En la terminología anglosajona, se denomina *code-switching*, *code-mixing* o *code-changing*; en la terminología francesa, se traduce como *alternance codique* (Gumperz), *altenance des codes* (Hamers et Blanc), *alternance des langues* (Gardner-Chloros) y *métissage linguistique* (Sesep N'Sial); y remite al hecho de pasar de una lengua a otra, en un mismo discurso. Según Ndao (*Op Cit.*, p. 72), « La définition du code switching par les psycholinguistes repose sur le sens électrique de "switch", axé sur un processus mental qui autoriserait le sujet bilingue à passer d'une langue à l'autre⁹». Desde un punto de vista más simplista, el *code switching* se refiere a la alternancia entre diferentes variedades lingüísticas, el cambio de una variedad lingüística a otra, el uso de diferentes variedades lingüísticas, en el mismo discurso. Sin embargo, la definición de cambio de código se vuelve más compleja cuando tenemos en cuenta los aspectos psicolingüísticos del hablante y su situación de comunicación. Cuando se trata de suplir una carencia léxica en una lengua, como ya hemos dicho anteriormente, se habla de préstamo lingüístico. Pero cuando un hablante decide, por una razón diferente, más bien personal, utilizar más de una lengua en su discurso, estamos ante el fenómeno del cambio de código. Al igual que el préstamo lingüístico, el cambio de código también se genera inicialmente por el contacto lingüístico. Cuando el hablante dispone de diversos recursos lingüísticos, es normal que los utilice, de forma alternativa, de un discurso a otro, o incluso en un mismo discurso. De hecho, Moreno Fernández (1998), considera que el hablante debe hablar más o menos ambas lenguas para que se pueda hablar de alternancia de códigos. En el caso de

⁹ La definición del cambio de código por parte de los psicolingüistas se basa en el sentido eléctrico de “cambio” centrado en un proceso mental que permitiría al hablante pasar de una lengua a otra.

la alternancia de códigos, el hablante, no solo tiene que ser al menos bilingüe, sino que también tiene que asegurarse de que su interlocutor entiende las diferentes lenguas que utiliza. Así lo explica Faye (2008, p. 100) en el siguiente pasaje:

Lorsqu'un bilingue choisit de passer d'un code à l'autre dans la conversation, c'est parce qu'il existe entre son auditoire et lui-même une relation de confiance et de sécurité. Le locuteur qui choisit de s'exprimer dans une alternance seereer/wolof ou seereer/français devant un auditoire ou un interlocuteur sait ou suppose d'emblée que son auditoire ou son interlocuteur comprend les deux langues utilisées¹⁰.

En el caso de la alternancia de códigos, existe lo que se llama *lingua base*; la lengua en la que se basa la comunicación. Cuando alguien entabla un discurso, las circunstancias comunicativas determinan la lengua en la que debe o quiere realizar el discurso: esta es la lengua base. Sin embargo, eso no excluye que pueda haber una o varias lenguas más que el hablante utilice para alternar (lenguas incrustadas). Hay que tener en cuenta, desde el principio, que puede haber más elementos léxicos de la otra lengua que de la lengua base. Por consiguiente, es difícil distinguir la lengua base de la o las lenguas incrustadas; se recurre a criterios psicolingüísticos como las habilidades lingüísticas o el dominio de la lengua.

Si el hablante utiliza más de una unidad léxica, ya no podemos hablar de préstamo, sino de cambio de código. Por ejemplo, un enunciado como «*Kan retaa "école, chaque samedi"*» (Voy a la escuela cada sábado) se consideraría como un cambio de código, por la presencia de tres términos franceses. Por otra parte, el término «*école*» en la declaración «*Kan retaa "école"*» (Voy a la escuela) podría considerarse como un préstamo, si, en la lengua *seereer*, no se encuentra una denominación, y que, los hablantes usan el término «*école*» de manera

¹⁰ Cuando un hablante bilingüe decide pasar de un código a otro en una misma conversación, es porque existe, entre él y su auditorio, una relación de confianza y seguridad. El hablante que decide alternar entre el *seereer* y el francés o entre el *seereer* y el *wolof*, delante de un interlocutor o un auditorio sabe o supone que el interlocutor o auditorio sabe las dos lenguas utilizadas.

unánime. Una sola unidad léxica de otra lengua puede ser un préstamo en la lengua base, pero también, puede ser un cambio de código. Pero cuando se trata de más de una unidad léxica, se habla de cambio de código.

Un hablante puede decidir mezclar diferentes códigos en su discurso, en las siguientes circunstancias:

a. Cuando el hablante no domina bien la lengua base.

Cuando un hablante *seereer*, que sabe más *wolof* o francés que el propio *seereer* tiene que expresarse en *seereer*, es normal que recurra a muchos términos, expresiones o giros *wolof* o franceses. Moreno Fernández (*Op. Cit.*, p. 210) comparte esta opinión cuando sostiene que

Los bilingües que tienen escaso dominio de una de las lenguas, pero que se ven obligados a hablarla; de ese modo, pueden incorporar en ella elementos de la lengua que más dominan; con el fin de llenar vacíos léxicos o morfológicos.

El hablante, a veces, se encuentra en determinadas circunstancias, con la necesidad de emplear una o varias lenguas más para garantizar la fluidez de su discurso.

Por ejemplo:

- «*Taali*» «*télé*» *fee bo i mbund* «*journal*». = Enciende la tele para que veamos el telediario.

Con las palabras wolof «*Taali*» (enciende) y francesa «*journal*» (telediario), se supone que el hablante no conoce sus correspondientes en *seereer* o que le resulta más natural decir «*taali*» y «*journal*» en vez de «*keɓandi*» (enciende) y «*yegnit ke*» (las informaciones).

Faye (*Op. Cit.*, p. 191) considera esta situación como un «Déficit lexical au niveau de la langue d'usage qui prend en compte l'incompétence linguistique¹¹»; uno de los factores conscientes del cambio de código.

¹¹ Déficit léxico en la lengua usada, que tiene en cuenta la incompetencia lingüística.

b. Cuando el hablante pretende ocultar una parte de su discurso a una parte del auditorio.

A veces, el hablante no quiere que le entiendan algunas de las personas que podrían escuchar su discurso. Muchas veces, por razones generacionales, algunos discursos están reservados exclusivamente a un determinado interlocutor o grupo de interlocutores. En estos casos, el cambio de código es la solución para el hablante, el uso de una lengua o un lenguaje que ciertamente algunos no entiendan.

Por ejemplo:

Baa a «mère» ale sib koy ! «Dans cinq minutes rek», «let's go». = Que la vieja no se entere, en cinco minutos, nos vamos.

Esta misma situación puede darse en el caso de hablantes adultos que no quieren ser entendidos por una o varias personas más jóvenes; cuando están seguros de que esa persona no entiende la lengua en cuestión.

Por ejemplo:

Xan i paangatin «waxtaan» le; «kii toog dafa mēna nettali». = seguiremos con la conversación; a este, sentado aquí, le gusta contar.

c. Cuando el hablante quiere adaptarse a la lengua de un interlocutor.

En algunos contextos, el hablante se ve obligado a recurrir al cambio de código cuando una parte de su auditorio no entiende su lengua base. Es lo que Faye (*idem*, pp. 196-197) intenta explicar con el concepto de acomodación lingüística, que, según él, «Consiste donc, pour un locuteur, à adapter son discours à son auditoire ou à son interlocuteur dans le but d'une interaction gratifiante¹²».

Para que todos le entiendan, debe alternar entre la lengua base y la *lingua franca*, si no es posible hablar exclusivamente esta última. Hay que recordar que este es un fenómeno muy común en los sermones durante la oración del viernes, por ejemplo. El auditorio no

¹² Consiste, entonces, por parte de un hablante, en adaptar su discurso a su auditorio o a su interlocutor, para una interacción gratificante.

suele ser al cien por cien *seereer*, por lo que es necesario alternar el *seereer* con otras lenguas para los no *seereer*.

Por ejemplo:

«Problème» *fee o kiin oo kiin a wara xayfin yiif* – «*war nañ ci baayi xel ñun ñëp*» - «responsabilité» *ino fop oo*. = El problema debe llamar la atención de todos nosotros - tenemos que pensar en ello - es responsabilidad de todos.

d. Cuando el hablante quiere mostrar a sus interlocutores unas aptitudes lingüísticas en otras lenguas.

En algunos contextos, hablar una lengua distinta del *seereer* es un privilegio para los interlocutores. Según el contexto y el interlocutor, estas lenguas son, sobre todo, el francés (u otra lengua de la escuela) o el *wolof*. Naturalmente, hablar francés (lengua oficial de Senegal, lengua de la administración y lengua principal de la escuela) o utilizar palabras o expresiones francesas en el discurso es un signo de instrucción. Del mismo modo, hablar *wolof* o utilizar palabras o expresiones en *wolof* en el discurso es un signo de urbanidad. Así, algunos hablantes, a través del cambio de código *seereer*/francés, *seereer*/*wolof* o *seereer*/*wolof*/francés, se muestran instruidos o urbanizados. Una de las respuestas recibidas por Faye (*Ibid*, pp. 207 - 208), sobre las razones para alternar el *wolof* y el francés en un discurso en *seereer*, nos llama la atención: «Je mélange les langues *wolof* et français pour montrer que je suis aussi "évolué" que les autres¹³». En la conciencia de este tipo de hablante, es un orgullo entender y hablar *wolof* y o francés, además del *seereer*.

Por ejemplo:

«Arrête» *waay*, «*s'il te plaît*» – *Bugim o nan ke o leyaa* – «*je ne suis pas comme ça*». = Para ya, por favor - No quiero escuchar lo que dices - No soy así.

e. Cuando el hablante quiere evitar una palabra o expresión considerada tabú.

¹³ Yo mezclo las lenguas *wolof* y francés para mostrar que soy tan “evolucionado” como los demás.

En algunas circunstancias comunicativas, el cambio de código es un recurso eufemístico. Ciertos elementos lingüísticos que son tabú en determinadas comunidades suelen ser menos chocantes o embarazosos cuando se designan con sus equivalentes (en francés, por ejemplo).

Por ejemplo:

Mosaam o nan o kiin oxaa fi' na «rapport sexual» fo o maagum. = Alguna vez, he oído hablar de alguien que ha mantenido una relación sexual con su hermano.

f. Cuando el hablante se ha acostumbrado al uso de ciertas palabras o expresiones.

Algunas palabras o expresiones son tan frecuentes en la boca de los hablantes que parecen fijas y utilizables en cualquier discurso. La frecuencia de uso de estas palabras o expresiones es tal que el hablante no se esfuerza en buscar sus equivalentes en *seereer*. Así, para una mayor fluidez de su discurso, las utiliza tal y como se ha acostumbrado, por descuido. Esas palabras o expresiones son, generalmente, francesas o *wolof*.

Por ejemplo:

O «sachet» foofi kay «50 francs» ta jaraa, no «boutique» ke fop. = Una bolsita de agua es a 50 francos, en todas las tiendas.

O «sachet», «50 francs» y «boutique» se utilizan tan frecuentemente que parecen integrados en el *seereer*, pero no dejan de ser una mezcla de códigos.

A través de los ejemplos dados anteriormente, se nota que la alternancia de códigos puede ser:

- Intrafrásico

Se habla de alternancia intrafrásica cuando la alternancia de diferentes lenguas se realiza dentro del mismo enunciado o frase. Según Thiam (1997, p. 32), citado por Faye (*ibid*, p.

181), es «Lorsque des structures syntaxiques appartenant à deux langues coexistent à l'intérieur d'une même phrase¹⁴».

Por ejemplo:

O naagaa gataa o jikanaam o «bouteille boisson». = Al regresar, cómprame una botella de refresco.

En la frase, el hablante expresa el complemento de objeto directo en francés.

- Entre oraciones

La alternancia se puede producir en un mismo discurso, pero en frases diferentes. Es decir, una frase en una lengua y la siguiente en otra.

Ejemplo:

Roog fee kaa debaa. «Duñu dem tool tay». = Está lloviendo - Hoy no vamos a los campos.

El hablante pronuncia la primera oración en *seereer*, pero la segunda en *wolof*.

- Extrafrásco

La alternancia extrafrásica se refiere a la integración de segmentos o expresiones fijas de otras lenguas en un discurso. Según Pujol (1991, p. 40), citado por Faye (*Op. Cit.*, p. 182), se trata principalmente de modismos, etiquetas o proverbios. Sostiene que «elle se fait sans changement d'interlocuteur ou de situation de communication¹⁵».

Por ejemplo:

Ke leyoona de - «wax dëg Yalla» - «d'accord» aam teem = Estoy de acuerdo con lo que has dicho - sinceramente.

La expresión *wolof* «*wax dëg Yalla*» que significa “sinceramente” o “a decir verdad” se usa muy frecuentemente en la lengua *wolof*, pero también en la lengua *seereer*.

¹⁴ Cuando estructuras sintácticas que pertenecen a dos lenguas coexisten en una misma frase.

¹⁵ Se hace sin cambio de interlocutor o de situación de comunicación.

3. Conclusiones

La situación lingüística del territorio *seereer* genera un contacto lingüístico muy importante, y este contacto lingüístico hace que, en la lengua *seereer*, se pueden destacar huellas de varias otras lenguas, principalmente el *wolof* y el francés. Hace más de una década, Faye (*Op. Cit.*, p. 229) sostenía que:

Ce qui est plutôt devenu rare de nos jours c'est tenir un discours pur dans une langue pure, sans mélange de langues aucun, en dehors des discours solennels, surveillés et bien préparés, surtout en français, pour des contextes particuliers¹⁶.

Hoy en día, este fenómeno es más importante todavía, y se manifiesta por un abundante uso de préstamos y cambio de códigos. Ahora, es muy difícil o casi imposible mantener un discurso puramente en *seereer*.

A partir de las definiciones que hemos visto del préstamo y de la alternancia de códigos, y también de los ejemplos dados, no se puede decir que todas las palabras, expresiones o giros que se encuentran en la lengua *seereer* son préstamos o alternancia de códigos. Entonces, la respuesta a la pregunta planteada en el título del estudio es que, en algunos casos, se trata de préstamos, y en otros casos, se habla más bien de cambio de código. Las diferencias más determinantes entre ambos conceptos tienen que ver con la consciencia del hablante y de la integración o no en la lengua receptora. Si el uso de una palabra *wolof* o francesa por parte de un hablante *seereer* es porque en la lengua *seereer* no se ha encontrado un referente, es, sin duda, un préstamo. Sin embargo, si las razones son circunstanciales, es una alternancia de códigos. Por otra parte, si la palabra llega a ser integrada como parte del léxico de la lengua *seereer*, es un préstamo: si no, es una alternancia

¹⁶ Hoy en día, es muy raro mantener un discurso puro en una lengua pura, sin ninguna mezcla de lenguas, aparte de los discursos solemnes, controlados y bien preparados, sobre todo en francés, por contextos particulares.

de códigos. A grandes rasgos, se puede decir que se recurre a un préstamo por razones lingüísticas, y a la alternancia de códigos por razones sociolingüísticas.

Si un préstamo sirve para llenar un vacío léxico en la lengua *seereer*, se podría preguntar qué fenómeno sería si el término existiera ciertamente en *seereer* pero que el hablante lo ignorara. En este caso también se trata de una alternancia de códigos; ya que, uno de los motivos de la alternancia es la falta de dominio de la lengua base.

Si vemos el préstamo desde el punto de vista literal, cualquier incorporación de un término francés o *wolof* en la lengua *seereer* sería un préstamo, incluso el cambio de código. Sin embargo, ya que son dos fenómenos distintos, desde el punto de vista lingüístico, se puede decir que los préstamos son inevitables y los cambios de código son préstamos forzados.

En cuanto al origen de los préstamos y de las diferentes lenguas que permiten la alternancia de los hablantes *seereer*, pueden ser todas las lenguas en contacto con el *seereer* en el territorio *seereer*. Sin embargo, por las razones de estatus mencionadas anteriormente, esas principales lenguas son el francés y el *wolof*. Su contacto con el *seereer* es más importante y su influencia en el *seereer* es también más importante. Esta influencia, como ya señalado, se produce de manera unilateral. El *wolof* y el francés ejercen influencia en el *seereer*, pero no viceversa. Esto no pasa solo entre el *seereer* y las lenguas con las cuales está en contacto, sino que también a todas las lenguas en situación de contacto. Lo que hace decir a Moreno Fernández (*Op. Cit.*, p. 208) que «No obstante, con frecuencia la transferencia se produce fundamentalmente en una dirección: desde la lengua A a la lengua B, y poco o nada a la inversa». Como deducción, en una situación de contacto lingüístico, las lenguas más importantes desde un punto de vista del estatus tienen más influencia sobre las demás. Por eso, Barmou (2009, p. 55) citado por Sarr (*Op. Cit.*, p. 64), considera que la lengua que

influye sobre otra «[...] a généralement un statut socioculturel, économique et politique supérieur à l'autre¹⁷».

Emplear palabras o expresiones *wolof* o francesas en un discurso *seereer*, se considera como un préstamo o una alternancia de códigos. Pero emplear palabras *seereer* en un discurso *wolof* o francés produce una sensación muy rara que puede incluso provocar burlas por parte del auditorio. La consciencia lingüística de los hablantes acepta difícilmente el uso de términos *seereer* en un discurso francés o *wolof*; es incluso, en ciertos contextos, un ridículo.

En relación con la adaptación de los préstamos en la lengua *seereer*, recordemos que es cuando el término tiene sonidos inexistentes en la lengua *seereer*. Tanto el *wolof* como, sobre todo el francés, contienen elementos fonológicos que no tiene el *seereer*, estos son los términos que se adaptan en el *seereer*. Sin embargo, se nota que algunos hablantes no necesitan adaptar, por no tener ninguna dificultad de pronunciación de los sonidos en cuestión. Por ejemplo, un hablante *seereer* instruido en francés y que asimila la pronunciación de los sonidos [ʃ], [ʒ], [œ] y [w], tiende a decir directamente «chargeur» (cargador) y «vélo» (bicicleta), en vez de «sarsoor» y «wélo».

4. Conclusión general

Los dos fenómenos lingüísticos que hemos pretendido presentar en este trabajo son consecuencias directas del contacto de la lengua *seereer* con, principalmente, el francés y el *wolof*, las dos lenguas más presentes junto al *seereer*, en el territorio *seereer*. Esas consecuencias se manifiestan por la presencia de una cantidad muy importante de elementos de las lenguas francés y *wolof* en la lengua *seereer*.

¹⁷ [...] tiene, generalmente, un estatus sociocultural, económico y político superior a la otra.

Después de un trabajo de campo, a través de observaciones y cuestiones, después de un análisis de los datos del corpus, nos hemos dado cuenta de que esos elementos, en muchos casos, se definen como préstamos, pero en la mayoría de los casos, se trata de una alternancia de códigos. La diferencia entre ambos conceptos, como ya lo hemos dicho, depende de la realidad que se pretende denominar y de las circunstancias comunicativas del hablante.

Como hablante *seereer*, y también después de observaciones sobre el lenguaje de los *Seereer*, notamos que el volumen de los préstamos en la lengua *seereer* es muy significativo, al igual que la alternancia de códigos. Entre lo considerado como préstamo y lo considerado como alternancia de códigos, la presencia del francés y del *wolof* en la lengua *seereer* es exagerada; y hace que muchos hablantes ya no realizan el esfuerzo de buscar el referente en *seereer*. Por ello, la lengua *seereer* está cada vez más amenazada. Ante el riesgo de pérdida, ya señalado en investigaciones anteriores (Juillard y Dreyfus, 2004), tenemos derecho a preguntarnos por el futuro de la lengua que constituye la comunidad *seereer*. Esta es una de las muchas preguntas que abren interesantes vías de investigación.

Bibliografía

- Almeida, M. (1999). *Sociolingüística*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- Bernárdez, E. (1978). Metodología para el estudio y la clasificación de los préstamos lingüísticos, In *Revista Española de Antropología Americana*, 203. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/REAA7878110203A>.
- Dreyfus, M. & Juillard, C. (2004). *Le plurilinguisme au Sénégal. Langues et identités en devenir*. Karthala.
- Dubois, J. et al. (2001). *Dictionnaire de Linguistique*. Larousse-Bordas/HER.
- Faye, P. (2008). *Etude du discours mixte et du code switching Français- seereer-wolof : Approches sociolinguistique et psycholinguistique* [Tesis doctoral, Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar].
- Faye, S. (2013). *Grammaire dialectale du seereer*. La maison du livre.

- Fernández, F. M. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel Lingüística.
- Hernández Campoy, J. M. & Almeida, M. (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. Editorial Comares.
- Moreau, M. L. (1997). *Sociolinguistique. Concepts de base*. Mardaga.
- Ndao, P. A. (1996). *Contacts de langues au Sénégal : étude du code switching wolof-français en milieu urbain approches linguistique, sociolinguistique et pragmatique* [Tesis doctoral, Universidad Cheikh Anta Diop de Dakar].
- Sarr, I. (2012). *Le phénomène des langues en contact au Sénégal : Analyse phonologique et sémantique des emprunts lexicaux d'origine mandingue en langue seereer* [Tesis doctoral, Universidad Gaston Berger de Saint-Louis].
- Serrano, M. J. (2011). *Sociolingüística*. Ediciones del Serbal.
- Thiam, A. B. (2015). *Los préstamos léxicos en la lengua wolof: estudio tipológico* [Tesis doctoral, Universidad de la Laguna].
- Weinrich, U. (1953). *Lenguas en contacto: descubrimientos y problemas*. Traducción de Francisco Rivera. Ediciones de la biblioteca de la Universidad central de Venezuela.
- Winford, D. (2010). Contact and borrowing. In *The Handbook of Language Contact*. A Jonh Wiley & Sons, Ltd, Publication.

Anexo

ENUNCIADO (Seereer)	TRADUCCIÓN (Español)
<i>Yaasam Roog a jab a «ñaan» ake</i>	Que Dios conceda las invocaciones
<i>«Taali» «télé» fee bo i mbuud «journal»</i>	Enciende la tele para que veamos el telediario
<i>O «mot» le leyoona andinum</i>	Yo no entiendo la palabra que has dicho
<i>«Leegi-leegi», mixey garaa</i>	Hasta ahora, ya voy
<i>«Nakamu»? nam nGes ne ye? «lepp jamm»?</i>	¿Qué tal?, ¿cómo va la mañana?, ¿todo bien?
<i>Ke leyoona de, «wax dëg Yalla», «d'accord» aam</i>	Sinceramente, estoy de acuerdo con lo que

<i>teen</i>	has dicho
«Grand», <i>nam fɔyo ye?</i>	El grande, ¿cómo estás?
<i>Kan retaa «école», cooxaam a «cabier» fa a «bic»</i>	Voy a la escuela, dame un cuaderno y un bolígrafo
<i>O «téléphone» ole mi kaa ñuf, bandaam o «sarsoor»</i>	Mi móvil está descargado, préstame un cargador
«Pardon», <i>ref iim «en ligne», jeg iim «connexion», jeg iim «crédit»</i>	Lo siento, no estaba en línea, no tenía conexión, no tenía saldo
«Réseau» <i>fee «normaalee»</i>	Hay un problema de cobertura
<i>Baa «envoyer» at o «vocal» «5 minutes» no «groupe» le</i>	No mandes más mensajes de voz de 5 minutos en el grupo
<i>O «frigo» le kaa «panne»</i>	La nevera tiene una avería
<i>Roog fee kaa debaa «galaas»</i>	Está nevando
<i>O «robinet» le jeege foofi</i>	No hay agua en el grifo
<i>Bandaam o «velo»</i>	Préstame una bicicleta
<i>O «meetar» ole in a jega o «karamaas»</i>	El maestro tiene una fusta
«Courant» <i>kaa «couper»</i>	Hay un corte de electricidad
«Football» <i>a jega «terrain»</i>	Hay un partido de fútbol en el campo
<i>Keɓandi o «lampe» le</i>	Enciende la luz